

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Santiago Valiente Cánovas*

Se plantean algunas líneas generales sobre la actuales actividades de la Arqueología y sus diferentes conexiones con otras disciplinas, en especial con la Conservación-Restauración. Se indican algunos aspectos sobre la importancia de la formación de equipos de trabajo, sus responsabilidades profesionales y el carácter interdisciplinario que debe primar en los mismos.

Palabras Clave: Conservación, Restauración, Arqueología, Formación.

REFLECTIONS ON ARCHEOLOGICAL HERITAGE

This article presents some guidelines concerning current Archaeological activities and their connections to other disciplines, particularly Conservation and Restoration.

It outlines some aspects of the importance of training workteams, their professional responsibilities, and the need for an interdisciplinary orientation.

Key words: Conservation, Restoration, Archaeology, Training.

En este breve artículo, incluimos una serie de comportamientos generales sobre la extracción y conservación de los bienes del Patrimonio Arqueológico.

No pretendemos con ello, marcar unas líneas maestras a seguir, sino únicamente llamar la atención, sobre varios aspectos de trabajo y de investigación que se están aplicando o podrían tenerse en consideración.

En este sentido, consideramos importante, la búsqueda de unas pautas de conexión entre la Arqueología con el registro arqueológico en la excavación y la Conservación-Restauración "in situ". Se ha de lograr una especialización acorde con los tiempos y las necesidades de los trabajos "interdisciplinarios".

Al tiempo, debemos intensificar los estudios técnicos sobre Conservación-Restauración de los diversos materiales o bienes arqueológicos y sus fases culturales.

Profundizar en la preparación de nuestros estudiantes en temas sobre los diferentes seguimientos, tras los trabajos de conservación y restauración de los bienes culturales. Propiciar la formación general sobre temas de reproducciones y copias de los diferentes objetos y piezas, para que este aspecto observable en los diferentes museos, sea realizado por personal cualificado.

Y, por último, inculcar el respeto hacia la obra y su entorno, así como, la formación de trabajos en equipos interdisciplinarios.

Diversidad de materiales

Una de las características más destacadas de los objetos arqueológicos es la variedad de materiales que se han empleado para la fabricación de piezas.

A lo largo de los tiempos y dependiendo de las necesidades a cubrir, se usaron diferentes materiales. Su empleo se ve condicionado por la abundancia en la naturaleza colindante, por el proceso de fabricación y la comercialización de los productos.

Algunos objetos sirvieron como piezas de adorno y de su uso en sí mismos, mientras que otros, eran puros contenedores de diferentes productos, como los recipientes cerámicos y los vasos de vidrio, etc.

Unidos a ciertos materiales arqueológicos, se dan una serie de técnicas decorativas y de tratamientos superficiales. Éstos varían dependiendo de los soportes de los objetos. Así, no es extraño, que un mismo objeto deba estudiarse bajo diferentes ópticas, teniendo en cuenta el material con el que está fabricado, el soporte decorativo y la propia decoración. En muchas de estas circunstancias, la decoración puede estar confeccionada con materias distintas a la pieza en cuestión.

El tema se complica aún más, cuando se combinan diferentes materiales de naturaleza orgánica y otros inorgánicos. Dependiendo del estado de conservación general de la pieza y de las alteraciones sufridas, por unos u otros materiales, se pueden aplicar diferentes tratamientos de extracción, restauración y conservación.

La variedad de objetos y piezas que se obtienen de las excavaciones de épocas prehistóricas, protohistóricas e históricas, hace necesario la preparación de un equipo de restauradores-conservadores especializados en sistemas de extracción y recuperación de los diferentes materiales arqueológicos. Deben disponer de aparatos, y un laboratorio de campaña, además de poseer la suficiente cobertura con el

* Doctor en Arqueología.
Profesor de la E.S.C.R.B.C.

Museo u Organismo del Patrimonio Local o Autonómico.

También es necesario contar en el equipo con un arqueólogo suficientemente preparado en temas de extracción-recuperación, conservación y restauración. Su experiencia puede ayudar en el asesoramiento sobre las formas, decoraciones de las piezas y objetos, al tiempo que, puede establecer las líneas de actuación en el mantenimiento de los estratos, los muros o restos constructivos etc., de cara a su conservación "in situ", su recrecimiento o traslado, si fuera necesario.

Cada vez los equipos se hacen más complejos, pues las primeras intervenciones son importantes cuando se ha de conservar una pieza. A la hora de extraer uno o varios objetos hay que olvidarse de las prisas y se ha de establecer una correcta planificación en la ambientación de la zona donde se trabaja. Los criterios de extracción y de consolidación seleccionados "in situ", deben concretarse entre varios equipos que han de contar con una serie de materiales y servicios para efectuar su tarea. De este trabajo interdisciplinar en la excavación, va a depender un buen registro arqueológico así como una buena conservación de las piezas que se extraigan y se conserven.

Debemos contar paulatinamente con el personal apropiado cuando se inicien las campañas de excavación y abrir la disponibilidad de un amplio archivo de materiales que se han de emplear para garantizar la tarea de rescate de piezas y objetos que han de sufrir un fuerte impacto al cambiar bruscamente las condiciones de humedad y temperatura. Otras alteraciones importantes se producen como efecto de los trabajos mecánicos que mueven las tierras y crean tensiones, fracturas e incluso golpes, roces etc., en los soportes y en los propios objetos, ya deteriorados por el tiempo y el medio circundante.

Con el tiempo, se hacen más necesarias las fichas en los trabajos de campo, con las que se facilita enormemente las tareas de descripción, a la vez que se sintetizan y unifican los diferentes criterios.

Diferentes culturas

El mundo de la Arqueología recoge en su ámbito muy distintos pueblos y culturas a lo largo y ancho de los diferentes continentes.

Cada área geográfica y cultural puede presentar diferencias medioambientales que influyen en la biodiversidad.

En íntima relación con el ecosistema se desarrollan y se superponen varios pueblos y culturas. Dependiendo de los continentes y de ciertas zonas geográficas se producirán incursiones de grupos y actividades culturales "foráneas". En otros casos, la implanta-

ción se produce de forma paulatina o rápida, empleando fórmulas de sometimiento y coacción. Un sistema es la "colonización", cuando - en una primera fase - priman aspectos comerciales, económicos incluso políticos.

En todos los ejemplos están presentes muy diferentes objetos y piezas que pueden mostrar una amplia diversidad cultural. En esta diversidad entran en juego una gran variedad de materiales y técnicas decorativas, con una gran problemática cultural y de conservación-restauración de los bienes culturales.

Generalmente las culturas más antiguas y menos evolucionadas, suelen presentar una escasas técnicas de transformación que limitan las posibilidades de las explotaciones de los recursos y reduce el volumen de sus necesidades. A la vez, el desarrollo urbano va unido a unas manifestaciones políticas y económicas que generan grandes diferencias entre los diferentes periodos o fases culturales.

Tradicionalmente todas y cada una de las culturas se caracterizan por una serie de materiales, objetos y representaciones que son las propias de unos periodos o fases concretas. Muchos de los museos exponen en sus vitrinas piezas que son exclusivas de ciertas fases culturales y que sirven para clasificar a otros objetos y representaciones que sobreviven durante varios periodos.

Si bien estos sistemas de exposición se han visto superados por otras concepciones socio-políticas más innovadoras, no debemos olvidar que para llegar a estos estadios de conocimiento, se ha necesitado la lectura de las superposiciones estraigráficas, para clasificar y ordenar los diferentes objetos, a partir de más los antiguos a los más modernos, según su pasado cultural.

Por otro lado, no siempre, el desarrollo urbano y económico se hacen extensibles a zonas rurales, dentro de un mismo periodo cultural. Esta circunstancia es fácilmente observable en la actualidad en diferentes países y poblaciones de todos los continentes.

Será necesario, a la hora de excavar poblados o ciudades y los hábitats rurales, estar muy pendientes del registro arqueológico, pues las disposiciones, formas y decoraciones de los objetos, darán las pautas importantes sobre las asociaciones culturales de ambos hábitats.

También merced a los descubrimientos y clasificación de ciertos objetos exóticos o de adorno, se han podido establecer relaciones político-comerciales entre diferentes culturas. Estas piezas y objetos muestran un interés especial a la hora de su extracción y posterior conservación. Además, muchos de estos objetos, han logrado establecer cronologías relativas sobre diversas fases culturales, ayudando a matizar algunas secuencias culturales.

En buena medida, todavía existe una clara dependencia de los objetos y piezas para

llegar a comprender el pasado de las culturas que nos precedieron. Su lectura en cuanto a técnicas, instrumentos y materiales ayudan a comprender una cultura y sus pueblos.

Cronologías abiertas

En la actualidad se están produciendo variaciones en las cronologías, mediante la aplicación sistemas de dataciones, como los métodos de espectrometría de absorción atómica, de emisión visible o la difracción de Rayos X (para materiales inorgánicos), destacando entre otros, el magnetismo termorrenante basado en el sentido y orientación de las partículas dentro del campo magnético. Para los compuestos orgánicos las técnicas de análisis más difundidas son la de cromatología de gases y la del C. 14.

Las consecuencias inmediatas producen unos reajustes de las cronologías, así como, un matizado rebaje de las mismas.

En las primeras fases de nuestra Prehistoria, los periodos evolutivos no se ajustan a las realidades cambiantes de nuestra sociedad. Las modificaciones medio-ambientales no están manipuladas por el hombre, y cuando se producen, son casi imperceptibles o dejan escasas huellas. De ahí la importancia por entresacar datos científicos cuando se producen estos hallazgos, procurando tener elementos fiables para poder fechar.

La cronología, ha significado hasta hace unos decenios, uno de los puntales sobre los que se basaba la Ciencia Arqueológica. En la actualidad, habiéndose establecido de forma más o menos exacta, las consecuencias cronológicas, ya que no es un factor de prioridad en ciertos periodos culturales más recientes. Sin embargo, es un dato, que de hecho genera sorpresas, cuando ciertas piezas o materiales han pervivido durante más tiempo que el que se ha estimado. En otros casos, esos objetos han sido fruto de comercio y su llegada, uso y amortización se han alargado en el tiempo, sensiblemente más, que en los lugares de origen.

Otro aspecto que se escapa a la perspectiva cronológica de la Ciencia Arqueológica, es el valor (prestigio, religioso, íctem...), que se puede atribuir a un objeto que alarga su uso fuera del contexto cronológico y cultural. Muchas de estas piezas suelen aparecer en las tumbas, lo que hace que las cronologías de muchos poblados y sus fechas sufran desajustes, sobre todo, cuando las dataciones de las necrópolis se establecen por materiales aislados. Debemos tener siempre presente que la vida de los poblados y la datación de sus necrópolis - siempre asociadas a los poblados -, deben ir parejas. Un poblado se abandona y en su necrópolis o cementerio deja de enterrarse a sus muertos. Sin embargo, existen lugares de culto o de fuerte tradición local, en los que las necró-

polis perviven durante largo tiempo, incluso siglos.

A veces, el estudio pomenorizado de las tumbas y sus ajuares ayudan a establecer las diferentes, periodos y fases de un poblado, y viceversa.

Creemos necesario establecer las líneas de conexión entre las necrópolis y los poblados. La mayor densidad, riqueza y precariedad de un poblado redundan y se puede estudiar en la tierra de los muertos - necrópolis - donde se documentan e inventarían diferentes tumbas y sus ajuares, que pueden marcar diferencias entre grupos sociales y políticos.

Otras peculiaridades importantes son los datos que se pueden extraer de los diferentes análisis que se aplican a los restos de los difuntos. Sus resultados se pueden extrapolar al mundo de los vivos o del poblado, períodos de bonanza, penuria y guerras, son conclusiones que se entresacan de las muestras analizadas.

Los diferentes análisis de antropología, física, funcional, patológica etc., al aplicarse a los diferentes difuntos de una necrópolis, pueden ofrecer sorprendentes resultados, como los que se están empezando a manifestar en las excavaciones de Atapuerca (Burgos).

La formación de equipos especializados es ya una realidad en nuestro país y está dando magníficos resultados en todos los campos de la ciencia.

La constatación de diferentes métodos y sistemas de cronologías absolutas y relativas, no lo olvidemos, siempre están sometidas a periódicas comprobaciones y oscilaciones - según las fases y periodos en los que nos movamos -.

Ubicación y mantenimiento de los bienes culturales

Antes de iniciar las campañas de excavación se ha de tener un conocimiento claro y preciso sobre lo que se va a hacer con los objetos, materiales y las piezas extraídas. Además de indicar el lugar de ubicación final de todos y cada uno de los bienes culturales.

Al margen de los tratamientos aplicados durante la extracción y la conservación-restauración, se debe conocer el destino de todas y cada una de las piezas. Unido a los informes sobre los tratamientos realizados a los objetos, se ha de incluir un apartado con recomendaciones relativas a las condiciones ambientales sobre el lugar de ubicación o conservación. A la vez, se ha de indicar un calendario de revisiones de las piezas para hacer un seguimiento sobre su conservación-restauración y examinar las posibles alteraciones que puedan aparecer con el paso de los años.

Un calendario de revisiones supone que se puedan abordar con tiempo, las aflora-

ciones de sales o alteraciones de estructuras internas o superficiales. Para mantener las piezas en las condiciones más óptimas, se debían ampliar las revisiones ambientales de salas, vitrinas y depósitos, tanto a las piezas que están expuestas como a las que se encuentran ubicadas en los almacenes.

Un buen tratamiento preventivo a pie de excavación, supone una interacción menos intensa en los laboratorios. Es aconsejable disponer de varios elementos técnicos de conservación-restauración en las excavaciones, junto con laboratorios de campaña.

Al tiempo, es imprescindible poseer cajas y otros sistemas de embalaje para colocar y disponer los objetos y las piezas, de forma que, su traslado sea lo más correcto posible y que éstas no sufran o se deterioren.

Muchos objetos, piezas y herramientas de épocas más modernas se suelen restaurar y algunas de ellas pueden quedar en perfecto estado y pueden seguir empleándose - aunque dentro de unos límites -. En la mayoría de los casos las piezas y objetos una vez restaurados, pasan a ser piezas de museo, sin llegar a recuperar su función y uso para los que fueron creados.

Otros objetos expuestos en los museos, se han seleccionado para realizar copias y ser vendidas al público. Sin entrar en las normas de reproducción, sobre materiales, dimensiones, diseño, realización etc., las piezas han de ser lo suficientemente atractivas y variadas para su exposición y venta. De

esta forma, el museo cumple con varias facetas, como es la divulgación de ideas de información, a través de las piezas y ayuda a demitificar al objeto arqueológico.

La ubicación de las obras y bienes arqueológicos es una de las máximas peculiaridades de los nuevos Parques Arqueológicos. La ambientación real de los espacios y edificios con materiales simulados o copias, es otro factor de sumo interés.

El sucesivo interés que van suscitando en la sociedad los Parques, con múltiples recreaciones ambientales, van influyendo sucesivamente en los gustos sociales. Cada vez se demandan más exposiciones de difusión cultural en las que se recreen actividades sociales, económicas y medio-ambientales. Las propias proyecciones de carácter prehistórico e histórico hacen auténticos esfuerzos para reproducir los ambientes más cercanos a los que existieron en otros tiempos. Las nuevas tecnologías y los conocimientos científicos bien conjugados, pueden llegar a crear efectos inusitados muy reales y cercanos a la realidad perdida.

Por lo que se acontece a los objetos y piezas arqueológicas, éstos son uno de los fundamentos de las recreaciones ambientales. Las ventas de reproducciones y copias son una de las formas de difundir la cultura. Se suelen aplicar sobre diferentes soportes como, joyería, cerámica o escayola, resinas e incluso tejidos. Las copias de motivos en objetos prácticos y de adorno ayudan también a difundir la cultura material.

Bibliografía

- "Les méthodes scientifiques dans l'Etude et la Conservation des Oeuvres d'art". La documentation française. Paris 1985.
- Amitrano Bruno, R. 1985. "Evolución y desarrollo de los criterios de restauración de la antigüedad al panorama actual". Revista Arqueología, año VI, nº 47, pp. 20-33. Madrid
- Amitrano Bruno, R. y Valiente Cánovas, S. 1986. "Conservación y Restauración en España". ANABAD, XXXVI, nº 3, pp. 481-490. Madrid.
- Cacace, C. 1992. "Problemática del control medioambiental en relación al bien cultural, en "un proyecto para la Capilla Real de Granada". I.A.H., pp. 71-76. Sevilla.
- Bronnelle N.S. and Gary Thomson. 1982. "Science and technology in the service of conservation". The International Institute for Conservation of Historic and Artistic Works.
- Brothwell E. & Higgs, D. 1980. "Ciencia en Arqueología". Fondo de Cultura Económica. México.
- Burillo, F. Ibáñez E.F. y Polo, C. 1992. "El Patrimonio Arqueológico en el Medio Rural". Cuadernos de Conservación Arqueológica. Junta de Andalucía, pp. 36-49. Sevilla.
- Coremans, P. 1965. "La formación de los restauradores". Conferencia General del Consejo Internacional de Museos, New York.
- Criado Boado, F. 1996. "La Arqueología del paisaje como programa de gestión integral del Patrimonio Arqueológico". Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, nº 14. Marzo, pp. 15-19. Sevilla.
- Fernández-Galiano, D. 1992. "Protección de yacimientos *in situ*" Teoría y Práctica". Cuadernos de Conservación Arqueológica. Junta de Andalucía, pp. 30-35. Sevilla.
- Romero, C. 1994. "Patrimonio, turismo y ciudad". Boletín informativo del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, nº 9 Diciembre, pp. 16-21. Sevilla.
- Seminario de Parques Arqueológicos. 1989. Ministerio de Cultura. I.C.B.R.C. Madrid.
- Salvatierra Cuenca, V. 1992. "El Patrimonio Arqueológico urbano". Cuadernos de Conservación Arqueológica. Junta de Andalucía, pp. 20-29. Sevilla.
- Tabales M^a. A. 1997. "La Arqueología en edificios históricos. Propuesta de intervención y análisis a través de la experiencia sevillana". Boletín P.H., nº 20 pp.65-81. Septiembre. Sevilla.
- Valiente Cánovas, S. 1992. "Parques y excavaciones arqueológicas. Experiencias en el Yucatan, México". Cuadernos de Conservación Arqueológica. Junta de Andalucía, pp. 50-57. Sevilla.
- Valiente Cánovas, S. 1998. (En prensa). "Algunos aspectos sobre el compromiso de la Arqueología y la Conservación-Restauración en el Patrimonio Arqueológico". Jornadas de Restauración en Motilla del Palancar. Alarcón, Cuenca.

JOAN MIRÓ EN EL MNCARS. TÉCNICAS, MATERIALES Y PROBLEMAS DE CONSERVACIÓN

Lourdes Rico Martínez *

El breve recorrido por un grupo de obras significativas de Joan Miró de las colecciones del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid es la excusa para abordar temas relacionados con las diversas técnicas pictóricas empleadas por el artista a lo largo de su trayectoria, su forma de utilizar los materiales y su evolución hacia la simplicidad. Simultáneamente nos detendremos en algunas pinturas que presentan ciertos problemas de conservación que suelen ser propios de la técnica artística empleada en cada caso, pero que, con mucha frecuencia, tienen una relación directa con el carácter específico de la conservación del arte contemporáneo.

Palabras clave: Miró, Materiales, Técnicas, Conservación, Pintura Contemporánea.

JOAN MIRÓ AT THE MNCARS (MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA). CONSERVATION TECHNIQUES, MATERIALS AND PROBLEMS

A brief look at the most significant works of Joan Miró belonging to the Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía in Madrid includes the study of various topics related to the different painting techniques used by the artist throughout his life, his use of materials and his evolution towards simplicity. At the same time, we will describe with greater detail some paintings which present certain conservation problems that are usually the result of specific artistic techniques and are also frequently related to the nature of conservation of contemporary art.

Key words: Miró, Materials, Techniques, Conservation, Contemporary painting.

Si nos acercamos a un cuadro y lo miramos desde muy cerca, perdemos inmediatamente la visión de conjunto que lo hace comprensible, pero, a la vez, entramos en un mundo muy complejo en el que se combinan los materiales más dispares y todas las técnicas posibles y, a veces, hasta las "imposibles".

Los materiales escogidos por el pintor y su forma de manipularlos han pasado frecuentemente desapercibidos en la Historia del Arte. Sin embargo, nunca debemos olvidar que los materiales y las técnicas son la materia prima del pintor y que de ellos y de su conservación depende el aspecto con el que se presenta la obra ante el espectador.

El acercamiento a los materiales y a las técnicas pictóricas nos conduce obligatoriamente a los problemas de conservación, muy complejos en el caso de la pintura contemporánea. De hecho, la introducción de materiales poco convencionales y la diversificación de las técnicas pictóricas a lo largo del siglo XX provocan no pocos quebraderos de cabeza a los restauradores.

La extensión de este trabajo no permite explicar a fondo cuáles son los problemas más frecuentes en la restauración de arte contemporáneo, pero sí podremos acercarnos a algunos casos significativos y concretos de Miró de las colecciones del

MNCARS y, a través de ellos, estudiar los materiales y las técnicas utilizados por este pintor a lo largo de su trayectoria artística. Hablaremos de soportes pictóricos - generalmente lienzo, pero en algunos casos también cartón o tablex¹-, de preparaciones, de capas pictóricas² barnices y acabados³, así como de las posibles alteraciones y procesos de envejecimiento de algunos de estos elementos.

Joan Miró (1893-1983)

Los inicios y los años 20

En los primeros años de su actividad artística, entre 1915 y 1922, Miró recibe múltiples influencias que absorbe con la rapidez de artista novel y de las que saca importantes enseñanzas en torno al color y a la forma. Desde 1920 vive gran parte del año en París: los fauves, el postimpresionismo, la pintura de Cézanne, las primeras vanguardias y el noucentisme son algunas de las dispares tendencias de las que entesaca un estilo propio, una especie de "realismo mágico" que se plasma en cuadros como "La huerta del asno" (1918) y "La Masía" (1922).

La vida de París marca la entusiasta participación de Miró en las actividades del grupo surrealista, al que se incorpora en 1924. La época mágica de Miró, entre los años

* Licenciada en Historia del Arte.
Restauradora.